

SANTIUSTE DE PEDRAZA

A unos 30 km de la capital, este lugar ya aparece mencionado a mediados del siglo XIII en documentos de la catedral de Segovia citada como *Sancta Iusta* rentando al canónigo *G. de Altari* ocho maravedís y dieciocho dineros.

Al igual que ocurre en otros poblamientos de la provincia, Santiuste es la denominación con la que se conoce al concejo pero el que fue núcleo principal del municipio ha desaparecido, refiriéndose entonces la nomenclatura a los barrios que conformaban el primitivo asentamiento. En la actualidad Santiuste de Pedraza está formado por tres pequeños barrios, Chavida, Los Barrios, prácticamente despoblado, y La Mata, éste último núcleo principal donde se enclavan el ayuntamiento y la nueva iglesia. En el año 1847 Pascual Madoz mencionaba otro barrio más, Rehoyo.

Iglesia de los Santos Justo y Pastor

LAS RUINAS DE LA IGLESIA DE SAN JUSTO se encuentran a unos 500 m del barrio de La Mata, ubicado sobre un pequeño cerro muy visible llamado Los Alamillos. Actualmente se utiliza como cementerio al haberse adosado unos muros en los lados sur y oeste de la iglesia dejando así un espacio completamente cerrado. Popularmente se le conoce como la "iglesia quemada" al haberse arruinado tras un incendio en 1930. Actualmente sólo se mantienen en pie los muros de la cabecera, la torre y los lados sur y oeste parcialmente habiendo desaparecido totalmente el muro norte. Era un edificio de planta basilical con cabecera semicircular, presbiterio, tres naves y torre. El material empleado para su construcción es fundamentalmente la mampostería, reservándose los sillares para los ángulos del edificio, el arco triunfal y las esquinas de la torre. Exteriormente en el ábside se ubican tres ventanas, las dos más laterales saeteras y la central de arco de medio punto ligeramente abocinada. La decoración escultórica de la cabecera se completa con una colección de canecillos de nacela. En cuanto a la nave y, debido al estado ruinoso de parte de sus muros, solamente podemos señalar la presencia en el muro sur de una ventana cegada y de la portada por la que se accedería al templo construida en estilo renacentista. En el interior, el ábside se cubre con bóveda de horno y el presbiterio con bóveda de medio cañón recorriendo todo el perímetro de la cabecera una imposta de nacela. A pesar del abandono total del edificio todavía es posible observar restos de policromía en la cabecera en la que se emplean gruesas líneas en tonos rojizos para imitar el despiece de los sillares. En el muro norte

Cabecera



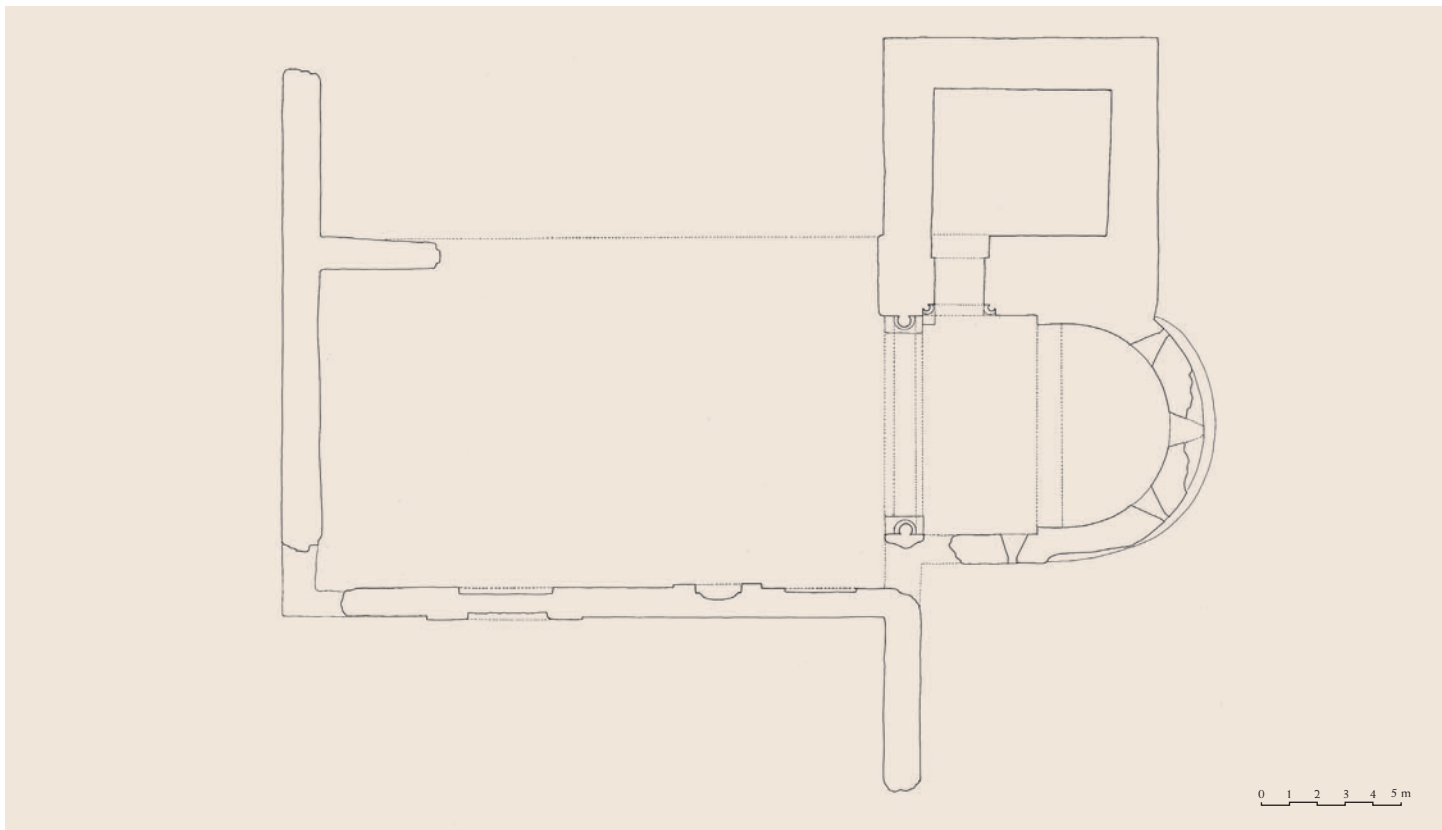


Alzado sur



Sección transversal

Planta





Vista desde el norte

Cuerpo superior de la torre



Interior del ábside



del presbiterio todavía son visibles hoy día los restos de un pequeño arco. Es posible que se tratara de una doble arquería que tendría su correspondencia en el otro muro del presbiterio o bien que fuera simplemente la entrada a la torre de la iglesia tal y como todavía permanece hoy en día. Resulta sorprendente comprobar como, a pesar del avanzado estado de ruina de toda la iglesia, la torre ha permanecido en pie y parece conservarse en buen estado. Está adosada a la iglesia por su parte nororiental y se emplea en su construcción mampostería reforzada con sillares en los ángulos. La mampostería se ha intentado ocultar mediante un esgrafiado típico segoviano imitando sillares. Se divide en dos cuerpos separados por una imposta abocelada y presenta el mismo tipo de vanos en sus cuatro caras: arco de medio punto doblado que apoyan en un cimacio con forma de nacela. También conserva la colección de canecillos, muy similares a los de la cabecera, y una gárgola que vierte sus aguas al norte.

El resto del edificio no presenta mucho interés debido a la degradación sufrida tras el incendio. El paso desde la cabecera hacia la nave central se hace a través de un gran

arco de medio punto construido con sillares de caliza y que carece de decoración escultórica ya que el sitio para los capiteles está ocupado por dos piedras de gran tamaño sin labrar. En el muro sur, como ya señalamos anteriormente, la ventana y la portada se han cegado, quizás en el momento en el que la iglesia se abandona y se comienza a utilizar como cementerio de la localidad.

En los alrededores del templo todavía son visibles un gran número de piedras y restos de tejas pertenecientes probablemente a las casas que formaban parte de la primitiva población.

Textos y fotos: CAM - Planos: AMRZ

Bibliografía

AA.VV. 1979, p. 79; GARMA RAMÍREZ, D. de la, 1998, pp. 97-98; GONZÁLEZ HERRERO, M., 1992 (1994), pp. 99 -105; HERBOSA, V., 1999, p. 35; MADOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 147; SANTAMARÍA LÓPEZ, J. M., 1971, pp. 155-204; VILLAR GARCÍA, L. M., 1990, docs. 140, 141.

Restos en la Virgen del Pradillo

A LA SALIDA DEL BARRIO DE CHAVIDA, a la vera del camino que conduce hacia La Mata encontramos un pequeño humilladero de frontón triangular en el que se custodia la imagen de la Virgen del Pradillo. La Virgen se encuentra dentro de una hornacina que tiene forma de arco de medio punto de nueva factura con las dovelas decoradas con estrellas de cuatro puntas dentro de círculos imitando eso sí, la decoración existente en la única de

esas dovelas que se reaprovechó de una construcción románica anterior.

Texto y foto: CAM

Bibliografía

ANGULO LÓPEZ, J. M., 2004, p. 253.

Virgen del Pradillo



Pieza románica reaprovechada

